

Prácticas biográfico-narrativas en la formación de docentes: una mirada pedagógica

ARGNANI, Agustina /IICE-FFYL-UBA- agustina.argnani@gmail.com

DÁVILA, Paula / IICE-FFYL-UBA- paulavdavila@gmail.com

Eje: Formación y Trabajo docente Tipo de trabajo: ponencia

Palabras claves: indagación biográfico-narrativa; formación docente; campo pedagógico

> Resumen

Presentamos en esta ponencia algunas reflexiones acerca de las prácticas de formación, indagación y acción pedagógicas que tienen lugar en la “Red de Formación Docente y Narrativas Pedagógicas”, un programa de trabajo colaborativo, participativo y en red de la Secretaría de Extensión Universitaria y Bienestar Estudiantil (SEUBE) de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires mediante el que pusimos en marcha una serie de proyectos de investigación-formación-acción docente desde el año 2010.

Ese trabajo de extensión se desarrolla en sintonía con el trabajo de investigación que venimos desarrollando en el marco de sucesivos proyectos de la Programación UBACyT. En la investigación en curso nos abocamos a estudiar el territorio que se construye en la intención de narrar la experiencia educativa desde la posición de quienes la viven y hacen, como también pretendemos enfocar la lente en sus potenciales aportaciones al campo de la formación de docentes, de la investigación educativa y de la intervención colectiva crítica en el campo de la pedagogía. Del mismo modo, es la preocupación indagar estas prácticas autobiográficas y narrativas, sus potencialidades, alcances y límites, sobre todo cuando ellas se despliegan en colectivos de docentes y de redes pedagógicas con interés en transformar las prácticas escolares mediante la reflexión, la conversación y producción de saberes.

Por ello, nos importa exponer aquí dos momentos singulares del itinerario de trabajo del dispositivo de *documentación narrativa de experiencias pedagógicas* (DNEP), que es puesto en marcha en el trabajo de la Red: los procesos de “edición pedagógica” de relatos y de los de la “puesta en circulación” del saber producido colectivamente.

> Presentación

Por medio del estudio de la experiencia de la Red de Formación Docente y Narrativas Pedagógicas, quisimos explorar qué ocurre con el dispositivo de DNEP al ser desarrollado en un espacio determinado de organización y trabajo *en red*. Tanto la *edición pedagógica* como la *publicación y circulación* constituyen dos de sus momentos centrales en los procesos de *investigación-formación-acción* participativa que éste se propone desplegar. Es por esta razón que nos ha interesado estudiar su peso y sus limitaciones en la creación, desarrollo y consolidación de colectivos y redes docentes (descentradas, heterodoxas, horizontales) y en el trabajo co-participativo entre diversos sujetos de conocimiento para la producción de saber pedagógico (Dávila y Argñani, 2015).

Para encarar el *momento de la edición pedagógica*, emplazaremos las interrogaciones hacia la problematización del trabajo interpretativo (analítico y sintético) de/con/desde/en torno de los relatos de experiencias escritos (y leídos, comentados, conversados, re-escritos) por los docentes *enredados*. Desde la experiencia desplegada allí, nuestra investigación en curso se interrogará sobre la viabilidad metodológica, epistemológica y política de una “hermenéutica colectiva” entre docentes narradores e investigadores académicos; de una conversación plural que entrame un “campo de inteligibilidad” entre las interpretaciones puestas a jugar en y a partir de los relatos docentes. Partimos para abordar esta tarea del cuestionamiento al orden convencional que coloca al campo académico como intérprete o analista que interviene sobre los relatos docentes, limitándolos a ser tenidos en cuenta tan solo fuentes de investigaciones. Pare ello, es preciso atender a dimensiones de orden ético, pero también epistemológicas y políticas. Nuestra investigación en curso se encuentra en este momento en la exploración de los alcances de la co-construcción de comprensiones pedagógicas, y los elementos hallados hasta el momento permitirían la elaboración de argumentos a favor para la definición de otras estrategias para el trabajo interpretativo en torno de los relatos, y la elaboración co-participada de discursos y saberes críticos¹.

En segundo lugar, para llevar adelante el estudio de las acciones de intervención en el debate público educativo promovidas por la Red, esto es, del *momento de publicación y circulación*, se torna necesario encarar una reconstrucción narrativa de la experiencia a partir del análisis y la sistematización de relatos producidos por docentes y coordinadores participantes, de

¹ Nos encontramos desarrollando las tesis doctorales “Estrategias biográfico-narrativas en educación para el desarrollo profesional de docentes” de Paula Dávila y “Formación docente, pedagogía e investigación educativa. El enfoque (auto)biográfico narrativo y la producción de saber pedagógico en la formación inicial de docentes” de Agustina Argñani, en el marco del Proyecto UBACyT “Discursos, sujetos y prácticas en la conformación del campo pedagógico. Sentidos y disputas contemporáneas en torno del conocimiento educativo, las desigualdades y diferencias y la formación y el trabajo docentes” (2018-2020) dirigido por el Dr. Daniel Suárez (IICE, FFyL-UBA).

registros de campo, de informes y publicaciones. También es indispensable incorporar aportes de las instancias de reflexión metodológica desarrolladas por el equipo de investigación.

El interés por estudiar los momentos de la publicación y circulación de los relatos pedagógicos escritos por docentes y coordinadores de la Red adquiere relevancia dado que desde el equipo consideramos que dicho momento ofrece la posibilidad de dar impulso a formas de organización colectiva en la que los docentes sean reconocidos como productores de saber pedagógico y hacedores de sus propios recorridos formativos (Suárez, 2017). A lo largo del proceso de trabajo impulsado por la Red pudimos advertir que los colectivos y redes se configuran como ámbitos fundamentales para la circulación especializada de los saberes producidos y la discusión sobre las “reglas de juego” de recepción de los mismos. Este tema es un punto central de la agenda de las redes pedagógicas ya que allí confluyen las diversas perspectivas, intereses y formas de producción y validación de cada uno de los actores involucrados y, a su vez, es necesario que todas estas posiciones y desarrollos sean discutidos y puestos en consideración de cara a su validación en el campo pedagógico (Suárez y Argnani, 2011).

Como adelantamos, entonces, presentaremos aquí algunas dimensiones de la investigación en la que indagamos aquello que sucede, que tiene lugar en el tránsito por el itinerario de un dispositivo específico de investigación-formación-acción docente: la documentación narrativa de experiencias pedagógicas. No nos concentraremos en esta oportunidad en los rasgos de esta modalidad de trabajo con y entre docentes e investigadores. Basta con señalar que esta estrategia está centrada en la producción de relatos de experiencias pedagógicas por parte de quienes han sido sus protagonistas: los docentes que las impulsaron y desplegaron. Y que este trabajo en torno de narrativas supone una modalidad diferente para reconstruir la experiencia de docentes y para descubrir el saber pedagógico generado a partir de ellas. En los siguientes apartados intentaremos sí dar cuenta de las características relevadas del momento de edición pedagógica de los relatos y del momento de publicación y circulación.

› *Edición pedagógica de los relatos de experiencia*

La edición pedagógica de los relatos de experiencia es una instancia en que los docentes escriben y re-escriben versiones sucesivas y recursivas de sus relatos y en la que, a través de una cadena de acciones -lecturas y relecturas, conversaciones y comentarios interpretativos, preguntas y sugerencias de otros docentes- ellos indagan y dan sentido a los eventos vividos en territorios educativos.

Ahora bien, ¿qué ocurre en este momento de edición pedagógica de los relatos de experiencia?, ¿por qué decir que los docentes al narrar, al relatar, al reescribir y releer sus escritos colectivamente, investigan sus prácticas?, ¿qué significa indagar escribiendo relatos?, ¿por qué y para qué examinar y problematizar las propias experiencias docentes de esta manera? Estos interrogantes suponen que este dispositivo es en sí mismo susceptible de ser reflexionado, problematizado.

Al resituar en el centro a la experiencia y a los sujetos –en franca oposición con algunos de los modos convencionales de investigar- la propuesta consiste en acercarse desde y en la experiencia que implica indagar con otros sus propias experiencias pedagógicas: un acercamiento experiencial (Contreras y Pérez, 2010), para el cual es necesario desestimar cualquier voluntad de conservar una fidelidad o pureza metodológica y, en su lugar, de servirse de una pluralidad de perspectivas y discursos. En este sentido, el dispositivo abreva y se informa en la investigación (auto)biográfica y narrativa en educación, en la investigación-acción docentes y en la investigación-acción participativa. Sus aportaciones han venido siendo medulares a la hora de abordar el examen de los procesos de mediación que tienen lugar entre las sucesivas y recursivas reescrituras de relatos de experiencia pedagógica por parte de docentes y a describir en profundidad tales procesos.

La comprobación de que la configuración de las relaciones y jerarquías político-institucionales tradicionalmente establecidas en el campo educativo entorpecen la posibilidad de los docentes de participar en la producción legitimada de saberes pedagógicos nos ha incitado a emprender la búsqueda de aquellas cuestiones que viabilizan una producción co-participada de saberes, entre investigadores y docentes, así como de otro tipo de relaciones entre ellos. Partimos de la premisa de que esto empuja consigo un cuestionamiento de las posiciones desiguales dadas a los sujetos que han venido siendo hegemónicas en el campo pedagógico; de los supuestos epistemológicos, de las lógicas de producción y circulación de los saberes. Incluso, las denominaciones diferenciadas de investigadores y docentes continúan dando cuenta de una desigualdad. Por eso, argumentamos sobre la necesidad de encontrar otro modo de nombrar las posiciones de unos y otros ya que, si bien practican funciones diferenciadas en el marco del dispositivo (los primeros investigan al propio dispositivo coordinándolo y los segundos investigan sus prácticas pedagógicas narrando sus experiencias, al tiempo que ambos se forman), se trata siempre de un proceso co-participado en el que, precisamente, estas posiciones desiguales se ven cuestionadas.

Ahora bien, para progresar en la producción de conocimiento sobre la edición pedagógica nos hemos basado principalmente en la interpretación de las transformaciones de los relatos a lo largo de sus distintas versiones o reescrituras y, a su vez, en el análisis de los ‘textos’ interpretativos producto de las lecturas y relecturas -es decir, de los comentarios de los docentes investigadores del colectivo y de los coordinadores investigadores del dispositivo- con el fin de ponderar su incidencia en el despliegue de procesos de formación horizontal y de reflexión sobre la propia experiencia pedagógica reconstruida narrativamente en relatos. Y además, nos propusimos describir las características que adoptó su dinámica, los sujetos implicados en ella, las relaciones entre esos sujetos y los rasgos que adquirió este proceso colectivo.

Como se mencionó anteriormente, una de las preocupaciones tenía que ver con tensionar las lógicas de producción, validación y circulación de los saberes y las posiciones asignadas a los sujetos que venían siendo hegemónicas en el pensamiento pedagógico: la partición entre expertos y prácticos; la jerarquización entre sus saberes y la legitimación del saber de los primeros y la descalificación del de los segundos. De este modo, el propósito de la investigación fue gestándose en torno a la idea de seguir reelaborando y profundizando el dispositivo teniendo como horizonte explorar en él nuevas potencialidades: ¿qué es aquello, del orden de lo reflexivo, que tiene lugar en lo que acontece entre docentes durante la edición pedagógica de relatos? ¿De qué modo podríamos acceder a vislumbrar y dar cuenta de tales procesos reflexivos y sus contenidos? ¿Qué implicaría este modo de reconstruir, indagar e interpelar las propias prácticas por parte de los docentes para la reconfiguración de escenarios, sujetos y relaciones en el campo de la formación docente?

El análisis crítico del momento que llamamos edición pedagógica de relatos de experiencias supone el esfuerzo de sistematizar y vincular, analizar e interpretar, las transformaciones de los relatos -y sus sentidos pedagógicos- a lo largo de las sucesivas reescrituras. Es en esta tarea, casi artesanal, donde puede comenzar a visualizarse con nitidez aquello del orden de lo reflexivo que va generándose alrededor de las distintas versiones que los docentes van escribiendo de sus relatos de experiencia pedagógica. Esa reflexión, que va de la mano de un proceso de transformación, va tornándose al mismo tiempo -o por ello mismo- en construcción de saber pedagógico (Dávila, 2014). A su vez, los colectivos de docentes que escriben sus relatos son colectivos en construcción, y por tanto, las relaciones de confianza y de empatía se van también consolidando.

Construir una relación productiva y formativa en el colectivo implica que todos, en distintos momentos, adoptan posiciones diferentes: la de escritores, la de lectores, la de editores; quien lee y edita también escribe su propio relato. El valor de los comentarios es que ayudan a pensar, a darse cuenta de aquellas cosas que suelen darse por sentadas, que están naturalizadas o, tal vez, invisibilizadas en los escritos. Colaboran en las decisiones de escritura; para conmovir certezas, promover el debate, desentramar problemas. El comentario es una herramienta de indagación y de reflexión. El papel de editor pedagógico solo puede desempeñarlo alguien que ha estado involucrado en todo el proceso, como activo participante; es alguien que pertenece a la misma comunidad de prácticas y discursos y que ha ido ocupando, en distintos momentos, posiciones diferentes: la de docente narrador –indagador de sus propias prácticas-, la de docente lector e interpretador de relatos pedagógicos, la de docente comentador de las producciones textuales de los otros docentes participantes del colectivo y la de receptor de comentarios de otros.

Un texto de experiencia es aquel sobre el que se vuelve infinidad de veces, se repiensa, se enriquece y, en ese proceso, estimula la indagación y la reflexión pedagógica como modo de formación y desarrollo profesional docente. El proceso de construcción de los relatos no compromete únicamente una instancia de formación individual sino fundamentalmente colectiva: supone un trayecto de formación horizontal para los participantes, al tiempo que se van construyendo, reconstruyendo y problematizando una riqueza de saberes y experiencias que comúnmente son inadvertidos, subestimados y que quedan aislados sin posibilidades de ser comunicados. Se pone en tensión tanto el conocimiento de los especialistas, verificado oficialmente, como la sabiduría práctica de los docentes. Pero lo más importante es que favorece la construcción de espacios colectivos, de un espacio común.

Las formas de escribir, de leer y de interpretar, a través de sus propias palabras y formas de contar, han propiciado un espacio en el que los docentes-investigadores pueden tensionar sus certezas, desarmar sus prejuicios y abrirse a modos de reflexionar, de construir saber y de formarse más complejos y para adoptar, de esa manera, una postura crítica que contribuye a una comprensión más elaborada de su práctica. El carácter experiencial que aquí asume la constitución del saber implica reconocer su proceso de construcción social ligado a la acción, históricamente situado y, por tanto, contingente. El saber aparece así ligado a la comunidad que le da legitimidad institucional, profesional, social y política, y también al poder, al actuar y al hacer.

› ***Publicación y circulación de los documentos pedagógicos narrativos***

Como hemos planteado, la Red de Formación Docente y Narrativas Pedagógicas se orienta a activar y recrear la memoria pedagógica de las prácticas educativas mediante la producción, circulación y publicación de relatos de experiencia pedagógica escritos por docentes, estudiantes y educadores. Esos documentos narrativos elaborados mediante la investigación cualitativa e interpretativa de la propia experiencia permiten que el saber y el discurso pedagógicos construidos se inscriban e intervengan en el debate público y especializado sobre la educación y la escuela.

La investigación en torno de los momentos de *publicación y circulación* demandó abordar las tensiones y negociaciones que se activaron al interior de la Red al encarar colectivamente el momento de la publicación: allí se volcaron las distintas necesidades y demandas de cada nodo, las peculiaridades de los procesos desplegados y de sus actores, y los distintos sentidos puestos en juego en torno de ese proyecto común. El trabajo en red se establecía como un encuadre de trabajo para la formación, donde la pluralidad de perspectivas y experiencias de los participantes y sus instituciones resultaron insumos fundamentales, pero este “tejido de la red” se desplegaba no solo como instancia de encuentro, intercambio y conversación, sino también en el marco de tensiones, negociaciones y resignificaciones. El proceso de construcción de acuerdos, de vínculos y relaciones, de articulaciones, de generación de condiciones político-pedagógicas entre instituciones y colectivos docentes requeridos para el trabajo en red, y en torno de la publicación y circulación de los relatos, constituye en sí mismo un proceso colectivo de formación, de producción de conocimientos y de desarrollo de otros modos de organización docentes.

La DNEP sostiene que la validación del relato, como portador de saberes pedagógicos y como muestra de un proceso formativo, se realiza en primera instancia por los pares al final del proceso de escritura. Es en el colectivo docente donde se evalúa cuál es el avance de los textos producidos y se identifica el grado de edición pedagógica que requiere la “versión final” del relato antes de ser publicado (si se trata de una edición fuerte o moderada o si se encuentra en condiciones de ser publicado). También es el propio colectivo quien decide cuándo y cómo publicar el relato, define los criterios y pautas de publicación y precisa un ámbito propicio para la conversación, donde se habilite la discusión y las voces de los participantes como expertos. Reflexionar sobre cómo la palabra del docente puede circular en el espacio público e indagar e idear formas de intervención en consonancia con este encuadre

hacen parte del proceso de formación atravesado por los docentes. Pero ¿cómo se tramita esto en una instancia de red, más allá de lo trabajado y definido al interior de cada colectivo docente?

En la experiencia de la Red de Formación Docente y Narrativas Pedagógicas, la toma de decisiones respecto de la puesta a disposición de los relatos en los espacios de publicación conjuntos (ateneos y seminarios itinerantes) se ha centrado en la comunicabilidad del relato y en la pertinencia de su publicación en función de las preguntas: ¿es pedagógicamente significativo lo que se relata? ¿Da cuenta de lo que pasó y le pasó a su protagonista? ¿Es potente el relato en términos de promover la reflexión, esto es, invita a otros al intercambio y debate en torno de una tematización pedagógica específica? A estas preguntas se adicionan las condiciones institucionales, los intereses, necesidades y demandas de cada uno de los nodos (en tanto instituciones, organizaciones o ámbitos de gestión pública). Vale agregar que estos interrogantes no pueden ser resueltos ni responderse individualmente, ni es posible definir *a priori* qué se entiende por “pedagógicamente significativo” o con qué ítems predefinir si un relato promueve “la reflexión pedagógica”.

A partir de reconocer que la publicación es un momento formativo de relevancia y significatividad dentro del dispositivo –en tanto que permite a los docentes asumir otras posiciones y fortalecerse como colectivo que define, reflexiona y debate acerca de los modos más pertinentes de inscribir su palabra y saber pedagógicos en el espacio público– se conformó un comité editorial integrado por diferentes actores de la Red. Se buscó, con esto, tornar más polifónicas las discusiones y atender a consideraciones de los docentes narradores y extender, de este modo, su participación hacia otras instancias antes reservadas al equipo encargado de la coordinación del proceso. Por ello, los criterios de publicación vienen siendo reelaborados y resignificados por cada colectivo y negociados con el comité editorial de la Red, el cual constituye la primera instancia de “salida” del relato del ámbito amparado de los narradores-pares dado que allí confluyen las miradas de los diversos nodos y también allí se reedita la generación de condiciones de recepción y la discusión respecto de los canales de circulación en las cuales se entamarán los relatos al ser publicados.

La organización en red permitió reconocer y consolidar el encuentro y la conversación como dispositivos del trabajo. La publicación asumió principalmente la modalidad de ateneos de docentes narradores y fue adquiriendo características bien diferentes a los de una publicación en papel (o virtual), en la que se pierde el control no solo sobre los caminos que toma el relato, sino sobre las lecturas que de él se hagan, sus usos o interpretaciones. La posibilidad de

una instancia de encuentro entre perspectivas y experiencias plurales de los participantes y sus instituciones resultaron insumos fundamentales y objeto de reflexión en los procesos formativos. Y a su vez, los espacios de publicación, debate y discusión pedagógicos, donde las voces de los docentes y los relatos de experiencias fueron cobrando centralidad, permitieron la conversación entre actores pedagógicos diversos, en una instancia conjunta de intercambio, interpretación y resignificación de las prácticas y saberes mediados por el relato. Alejada de los sentidos que tiene tradicionalmente la publicación académica, la publicación en la Red ha asumido como desafío central la generación de condiciones de recepción, lo cual ha demandado a los docentes y coordinadores participantes reflexionar y definir los modos más pertinentes de inscribir su palabra en el espacio público e idear formas de intervención en consonancia con este encuadre (Argnani, 2014). Así, la conversación como dispositivo podría aportar a la revisión del momento de publicación y circulación de los relatos al ser entendida como parte de la generación de condiciones de recepción de los mismos ya que, concebida en estos términos, configura un encuadre específico para acercarse, disponerse, y “encarar” la lectura y la reflexión pedagógica en torno de los relatos de experiencias.

› ***La construcción colectiva de saber como política de conocimiento para el campo de la formación docente***

La Red de Formación Docente y Narrativas Pedagógicas (Facultad de Filosofía y Letras, UBA) nació frente a la demanda de contar con espacios dedicados a la discusión pedagógica entre pares; ante la escasez de instancias de trabajo articulado entre actores pedagógicos diversos; y por el interés de discutir y problematizar la formación docente y, en especial, revisar en qué ámbitos podrían estar desarrollándose procesos formativos y de producción de saber pedagógicos entre educadores. A través de la Red se enlazan diversas redes pedagógicas y colectivos docentes en una “red de redes” que permite generar espacios de confluencia y articulación, promoviendo así la transmisión e intercambio de saberes pedagógicos, con vistas a fortalecer y potenciar los procesos formativos de los actores individuales y colectivos involucrados.

Desde su puesta en marcha en el año 2010 hemos visualizado una mayor apropiación del dispositivo de trabajo por parte de las instituciones y organizaciones participantes, favorecido por un espacio de formación horizontal a través de procesos sistemáticos de indagación-formación-acción sobre las prácticas pedagógicas. Asimismo, el trabajo de la Red se planteó delinear *otro* mapa de la formación docente y la investigación pedagógica, para pensarlas de

manera ampliada más allá de las definiciones, regiones o jurisdicciones “oficiales” en que se organiza y gobierna la educación y de las políticas de conocimiento hegemónicas en el campo educativo. Este mapa nos ha permitido visibilizar otros actores colectivos que se desempeñan como protagonistas en procesos formativos y de producción de saber pedagógico desde modalidades coparticipativas de trabajo entre docentes. En relación a este punto, y en tanto el trabajo en red se concibe como modalidad participativa de investigación-formación-acción, vale recuperar aquí la advertencia y el recaudo de construir e incorporar a dichos dispositivos y modalidades criterios de validez específicos para la producción de saber pedagógico. Esta es una de las tareas centrales a emprender y sobre la cual continuar profundizando, ya que resulta fundamental que el saber pedagógico reconstruido a través de relatos de experiencia pueda conversar con otras formas de saber o de conocimiento educativo también disponibles en el campo educativo y social.

El desafío que queda planteado para el trabajo es, entonces, poder entablar una conversación que permita a los diversos actores que confluyen en su interior desarrollar procesos formativos en los que se revisen, profundicen y reediten conceptualizaciones y perspectivas a través de la indagación, la escritura, la reflexión y el debate pedagógico en torno de las historias y relatos de experiencias escritos por los propios docentes. Y que en ese proceso de revisitación las formas a través de las cuales entendemos, damos sentido, construimos y nombramos las prácticas docentes y de investigación pedagógica, podamos transformarlas.

La posibilidad de repensar una política de conocimiento distinta para el campo de la formación docente demanda reglas distintas para la producción de saber que se expresen en acciones orientadas a revertir el lugar subordinado de los docentes, que estimulen y generen relaciones más solidarias y co-participadas en términos de construcción colectiva y que, antes que nada, no desechen los saberes singulares y valiosos que los docentes han construido como fruto de su experiencia.

En este sentido, no es que cada docente, individualmente, elabora una comprensión pedagógica más crítica acerca de lo que vive y hace a través de la escritura y re-escritura de relatos de experiencia. Tal comprensión –y su legitimidad- son una construcción colectiva como consecuencia de la lectura y los comentarios cruzados, de la conversación y el debate en torno del saber pedagógico reconstruido en las narraciones que echan a rodar luego de su publicación y circulación.

La generación de dispositivos de investigación-formación-acción docente, elaborados colaborativa y horizontalmente, que supongan repensar los tiempos y los espacios destinados

a un trabajo de reflexión y conversación en condiciones de igualdad, puede contribuir a provocar desplazamientos hacia posiciones más activas para intervenir de otra manera en los espacios pedagógicos, situando a la (propia) palabra como lugar de encuentro y de reconocimiento.

Bibliografía

- Argnani, A. (2014). *Redes pedagógicas, relatos de experiencias y formación docente. La Red de Formación Docente y Narrativas Pedagógicas, un estudio en caso*. (Tesis de Maestría). Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires. Buenos Aires, Argentina.
- Contreras, J. y Pérez de Lara, N. (2010). La experiencia y la investigación educativa. En Contreras, J. y Pérez de Lara, N. (Comps.), *Investigar la experiencia educativa*. Madrid: Morata.
- Dávila, P. (2014). *Escribir e interpretar la experiencia docente: la documentación narrativa de prácticas pedagógicas*. (Tesis de Maestría). Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires. Buenos Aires, Argentina.
- Dávila, P. y Argnani, A. (2015). Redes pedagógicas y colectivos docentes conformados en torno de la documentación narrativa de experiencias pedagógicas. *Revista Linhas, Dossiê Narrativas, (auto)biografias e educação*, 16 (32), 72-92.
- Suárez, D. H. (2017). The narrative documentation of pedagogical experiences and the democratization of professional development and schooling in Argentina. *International Journal of Qualitative Studies in Education*, 5 (30), 474-487.
- Suárez, D. H. y Argnani, A. (2011). Nuevas formas de organización colectiva y producción de saber pedagógico: la Red de Formación Docente y Narrativas Pedagógicas. *Revista da FAEEBA: educação e contemporaneidade*, 20 (36), 43-56.